

Situación de Derechos Humanos en Colombia

La Asamblea Permanente por los Derechos Humanos (APDH) manifiesta su alta preocupación frente a la persistencia de violaciones graves y sistemáticas a los derechos humanos en Colombia.

El descubrimiento de fosas comunes con aproximadamente 2000 cuerpos en la región de Meta el pasado enero pone en evidencia una patrón de violaciones sistemáticas a los derechos humanos, como desapariciones forzadas y ejecuciones extrajudiciales, que hasta ahora no han sido investigadas debidamente por el gobierno colombiano. Ante este hallazgo, la APDH solicita que se lleven las investigaciones correspondientes para identificar a las víctimas, así también para encontrar a los responsables de dichos crímenes.

Cabe señalar, que el uso de la desaparición forzada de personas como estrategia para acallar a opositores al gobierno es práctica habitual. En este marco, manifestamos nuestra alta preocupación por la desaparición del sociólogo Miguel Ángel Beltrán Villegas, desaparecido el 23 de diciembre de 2009, previamente detenido bajo acusaciones falsas en el mes de mayo.

De igual manera preocupa a la APDH la propuesta del Gobierno de Colombia de crear redes de informantes con jóvenes estudiantes como medida para mejorar la seguridad ante el aumento de homicidios. El plan está pensado para vincular a los jóvenes a la Fuerza Pública, en un primer momento solo en la ciudad de Medellín, y por la cual recibirán dinero como bonificación por la tarea realizada. Esta situación es altamente preocupante ya que el uso de niñas, niños y adolescentes en conflictos armados viola la obligación del Estado Colombiano en materia de derecho internacional humanitario, entre otras obligaciones en materia de derechos humanos.

La APDH ve con preocupación el constante asedio a la Comunidad de Paz de San José de Apartadó (Antioquia), víctima de masacres, desapariciones, extorsiones, desplazamientos forzados, abusos sexuales, destrucción de viviendas y cultivos, entre otros crímenes, cuyos autores han sido fuerzas militares y paramilitares. No ha habido hasta ahora ninguna respuesta efectiva a los más de 750 crímenes denunciados por la Comunidad de Paz de San José De Apartadó. En ese contexto la APDH solicita al Estado colombiano el reconocimiento y respeto de las zonas humanitarias, y garantizar el cese de las violaciones a los derechos humanos.

Preocupan también a la APDH las apreciaciones del Relator Especial para Ejecuciones Extrajudiciales, Phillip Alston, en las que afirma que las ejecuciones extrajudiciales por parte de miembros del ejército colombiano “es una práctica que se caracteriza como asesinato premeditado y a sangre fría de civiles inocentes con ánimo de beneficio”. Víctimas de ejecuciones extrajudiciales son principalmente miembros de la población campesina, líderes comunitarios, indígenas, trabajadores, sindicalistas y defensores de derechos humanos que han sido previamente señalados, y asesinados posteriormente. El encubrimiento de dichos crímenes a través de la manipulación de las pruebas y de la escena del crimen es una práctica extendida para hacerlos aparecer como guerrilleros muertos en combate, casos conocidos como “falsos positivos”.

Las situaciones descriptas anteriormente remiten a un estado permanente de violaciones graves y sistemáticas a los derechos humanos en Colombia. Por lo cual, la APDH solicita al gobierno colombiano que abra las investigaciones e implemente con urgencia las medidas correspondientes a fin de garantizar la vigencia de los derechos humanos de la población.

Asamblea Permanente por los Derechos Humanos
Ginebra, marzo 2010.